

## Hacia una “poética de la escritura” de *La mesa. Tratado poeti-lógico* de Darío Canton. La colección como estrategia de composición

Luciana Di Milta  
Universidad Nacional de Mar del Plata

### Resumen

La colección puede ser entendida como estrategia de composición poética, ya que se trata de un conjunto de elementos reunidos a partir de un principio temático, adoptado por un sujeto que no responde sino a su propio sistema de criterios estéticos. El trabajo con la carpeta de manuscritos de *La mesa. Tratado poeti-lógico* de Darío Canton permite observar el desarrollo de la estructura del poema, desde el primer borrador de 1967 hasta la versión éditada de 1972. La revisión del incremento progresivo de las entradas de esta “anti-enciclopedia” poética, así como también del proceso de formación de una “colección de mesas” es fundamental para pensar los movimientos oscilatorios, avances y retrocesos que intervienen en las diferentes etapas de escritura del poema.

### Palabras-clave

Canton, poesía, manuscrito

La madrugada del 27 de junio de 1967, Darío Canton redactó el primer manuscrito de *La mesa. Tratado poeti-lógico*, un extraño poema que hace *tabula rasa* con las convenciones genéricas y, por qué no, con la tradición poética misma. La singularidad de *La mesa* reside en su doble negatividad: este poema es una suerte de “anti-enciclopedia” escrita alrededor de un objeto “antipoético”. El proceso de escritura abarca dos años, durante los cuales las 169 líneas iniciales se transforman en las 2.064 de la versión éditada, con sus dieciocho secciones o “entradas”. A pocas semanas de cumplirse cincuenta años de esa noche, volvemos a abrir la carpeta de manuscritos de *La mesa* para hacer algunas observaciones sobre el proceso de escritura. En esta oportunidad, decidimos detenernos en las cuatro primeras versiones de la sección “Tipos de mesas”, que comprende los versos 91 a 190, ya que presentan la mayor cantidad de reescrituras.<sup>1</sup> A partir de la realización de una transcripción en la que se superponen ocho versiones del poema completo, pudimos observar que “Tipos de mesas” es la única sección que se modifica a lo largo de todo el proceso. La interpretación de las diferencias entre las versiones constituye la base de una “poética de la escritura”, en oposición

---

<sup>1</sup> En el presente trabajo, la numeración de los versos se corresponde con la de las versiones éditadas de 1972 y 2005. La única excepción se encuentra debidamente señalada para evitar confusiones.

a una *poética del texto*”, como señala Élide Lois citando a Debray-Genette (2001: 20). Desde esta perspectiva, se torna necesario concebir “la literatura como un hacer, como actividad, como movimiento” (Grésillon 1994: 25), como trabajo y no como producto.

### La colección de mesas

En la versión final del poema, la tercera sección se compone de veintinueve tipos de mesas. Las mismas pueden agruparse en cuatro categorías: hay un conjunto de mesas “utilitarias” (“...mesas de carpintero / mesas de billar / mesas de dibujo...”), otro compuesto por mesas cuyas denominaciones metafóricas son leídas en forma literal (como las “mesas de cigüeña / encargadas / de traer / las mesitas de París / mesas-libro / como este caso / lo ilustra”), una serie de otros muebles pensados como mesas (“la silla es una mesa / con respaldo mayor o menor / usada para sentarse / en la que se acuesta el gato”) y mesas de alguna manera menos ingenuas, que aluden a acontecimientos históricos y políticos concretos. Las “mesas electorales / de funcionamiento / discontinuo” constituyen, a pesar del chiste, una marca de época, ya que el proceso de escritura y publicación de *La mesa* coincide cronológicamente con los gobiernos de facto de Onganía (1966-1970), Levingston (1970-1971) y Lanusse (1971-1973). También es el caso de las “mesas generales / de diverso uso / incluido el de gobernar / mesas generalas / privilegio / otorgado / en algunos países / a vírgenes objeto / de veneración local”. Los últimos seis versos de este pasaje aluden a cierta tradición de origen hispánico, que consiste en el otorgamiento de grados militares a diferentes advocaciones de la Virgen María.<sup>1</sup> Por otra parte, estas referencias se conectan en forma

---

<sup>1</sup> En América del Sur, los antecedentes de esta práctica se remontan a las Guerras de la Independencia. En 1812, Manuel Belgrano nombró Generala a la Virgen de la Merced; un año más tarde, después de vencer a Belgrano en Ayohuma, el general Pezuela hizo lo mismo con la Virgen del Carmen (Ortemberg 2011). También en siglo XX se encuentran manifestaciones de esta tradición. Después de la revolución militar del 4 de junio de 1943 se reinstala el “mito de la nación católica” y se produce una restauración de la simbología religiosa:

En la toponimia de la ciudad reaparecieron los nombres de santos y religiosos, como simbolizando la reconquista católica de los espacios públicos, a la par que las calles, las estaciones y los edificios públicos comenzaron a alojar imágenes de la Virgen —especialmente de las Vírgenes “generalas” de la Merced y del Carmen— inauguradas en enfáticas ceremonias cuyo eje era la celebración de la “nación católica”. (Di Stefano y Zanatta 2009: 448)

Otra referencia literaria a las Vírgenes Generalas se encuentra en *Vil & vil: la gata parida* de Juan Filloy:

—Pues bien: a fin de terminar con la preponderancia de algunas entidades femeninas que ostentan la denominación de las Vírgenes Patronas, y acabar con las odiosas prerrogativas que de ello les redunda, hemos creído que Nuestra Señora de la Buena Muerte es la más indicada, por razones obvias, para proponer una revisión total al respecto.

directa con la actividad intelectual de Canton: en 1971 publica *La política de los militares argentinos (1900-1971)*, libro que recopila cuatro artículos de sociología escritos en los años precedentes (es decir, en forma simultánea con la redacción de *La mesa*).<sup>1</sup>

A partir de la lectura de *La mesa*, la colección puede pensarse como un método de composición, y más precisamente como una estrategia de creación poética. Tanto Gerárd Wajcman (2010) como Susan Stewart (2013) encuentran una forma de arte en la manipulación deliberada de los objetos. Wajcman cuenta que cuando el arqueólogo André Leroi-Gurhan descubrió cierto conjunto de caracoles, fósiles y bloques de hierro acumulados en una gruta en Yonne, percibió una intención estética en la selección y disposición de los mismos, producto de la voluntad de un artista primitivo. De acuerdo con Wajcman, esta colección de objetos-no-de-arte sería, en verdad, una primera manifestación de Arte. Por su parte, Stewart ve en la colección “una forma de arte como juego, una forma que involucra el reencuadre de objetos dentro de un mundo de atención y manipulación del contexto” (222). Selección y contextualización, clasificación y ordenamiento; el nexo que vincula estas operaciones es el criterio adoptado por el coleccionista: “la colección no se construye por sus elementos; es más bien el principio de organización el que le da existencia. Si ese principio es delimitado desde el comienzo de la colección, [ésta] será finita o al menos potencialmente finita” (Stewart: 227). El poema se articula alrededor de una colección de mesas imaginarias, inconcebibles fuera de ese no-lugar que es el lenguaje. Pero lejos de constituirse como un discurso caótico, *La mesa* es, en términos del autor, un “delirio controlado”. ¿Cuál sería, entonces, el principio de organización que rige el conjunto de los “Tipos de mesas”?

### **El primer manuscrito: 1967**

En *Los años en el Di Tella (1963-1971)*, segundo tomo de la serie autobiográfica *De la misma llama*, Canton incluye un capítulo titulado “Llegada de *La mesa* a Rivadavia 1653 8° P”, enunciado que alude a la primera redacción del poema (ver imagen N°1 en el *Apéndice*) y al mismo tiempo a la historia de una mesa que formaba parte del mobiliario de la casa materna, cuyo recuerdo permite traer a la narración el pasado y el presente de la vida familiar del autor

---

—Comprendo. De ese modo quedarían relevadas las Vírgenes Generales de Guadalupe, Luján, de la Merced, de la Paz, de los 7 Dolores... (2005: 119)

<sup>1</sup> Los artículos que integran este libro son: “Notas sobre las Fuerzas Armadas Argentinas” (1963), “Las intervenciones militares en la Argentina: 1900-1966” (1967), “‘Revolución Argentina’ de 1966 y proyecto nacional” (1969) y “Military regimes in Argentina: political plans and exit from power” (1970).

(2005: 130-131). En este título se percibe cierto tono irónico: el poema es presentado como algo que “llega” espontáneamente en la mitad de la noche al mismo tiempo que el lector sabe —a partir del relato autobiográfico— que *La mesa* es el resultado del contacto prolongado de Canton con ciertos géneros discursivos y sistemas de referencias culturales. El relato familiar y la realidad socio-política ingresan en *La mesa* reelaborados en clave poética, y recontextualizados mediante la incorporación de numerosos materiales recopilados en diccionarios y enciclopedias. En efecto, en la sección “Tipos de mesas” pueden encontrarse dos aspectos centrales del trabajo intelectual del autor: por un lado, la consulta de fuentes como método de trabajo, y por otro el estudio de la historia del poder en la Argentina. De acuerdo con el “cuento del poema” (relato en primera persona sobre las circunstancias y el proceso de escritura), después de escribir el primer manuscrito Canton relee el texto y consulta el *Diccionario Enciclopédico Espasa*, buscando entradas y otras referencias relacionadas con la palabra mesa (Canton 2005: 131). Con toda razón, Osvaldo Aguirre señala que:

La referencia al diccionario es importante en Canton. Al margen de haber trabajado como redactor del Diccionario Enciclopédico Jackson, concibió *La mesa* con “la idea de hacer un artículo a la manera enciclopédica” y más tarde escribió su propio diccionario, el extraordinario *Abecedario Médico Canton* (1977), “repertorio poeti-lógico ilustrado de amasijos y recocciones verbales para el manejo, conservación, ejercicio y limpieza de la lengua, conteniendo 800 entradas sin contar una pequeña narración apropiadamente policial”, según la descripción de la portada. (2013: 49)

Desde la redacción del primer manuscrito, la estructura del poema permite su división en secciones. Los 169 versos iniciales conforman un único bloque compuesto por numerosos núcleos de asociaciones; esta disposición habilita tanto la fragmentación del texto como la posibilidad de reordenar partes relativamente independientes. Sobre el interés por la historia de la política argentina, cabe señalar que en 1967 Canton trabaja como investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella. El título del proyecto en el cual desarrolla sus actividades es “La extensión de la participación política en la Argentina entre 1910 y 1966”. En forma paralela, se dedica a investigar los golpes militares del mismo período, como dijimos anteriormente.

Después de cotejar los distintos manuscritos con la versión edita, llegamos a la conclusión de que Canton no descarta casi nada de lo que escribe en la versión inicial, salvo algunas pocas líneas. Entre los materiales descartados se encuentra la primera versión del final, “¡Que viva la mesa / aunque yo perezca!”. Los versos fueron reemplazados cuando Juan Andralis advirtió

que la fórmula ya había sido utilizada por Gironde en el poema 19 de *Espantapájaros*, también al final del texto: “¡Viva el esperma / aunque yo perezca!”. Por otra parte, las anotaciones marginales que acompañan a la primera redacción son incorporadas en diversas zonas de las distintas versiones, salvo algunas excepciones. Entre las anotaciones descartadas podemos mencionar “los arcos de fútbol como mesa”, “la mesa como origen de la rueda”, la mesa “como asiento de la bola del mago” y un pequeño dibujo que representa una mesa invertida (cfr. Canton 2005: 154-155). Por otra parte, la transcripción de la totalidad de los manuscritos del poema nos permitió determinar que la sección “Tipos de mesas” se escribe a partir del desarrollo de dos fragmentos del primer manuscrito, uno de 16 versos (176-190 de la versión edita) y otro de 30 (versos 145-175). En la versión final del poema, el orden de aparición de estos pasajes se encuentra invertido respecto de la redacción original.<sup>1</sup>

### **El segundo manuscrito: versiones B<sub>1</sub> y B<sub>2</sub>**

También data de 1967. La distinción entre B<sub>1</sub> y B<sub>2</sub> pertenece al autor; se trata del mismo papel, escrito en dos etapas y con dos tintas diferentes, la primera azul y la segunda negra (ver imagen N°2). Es en el manuscrito B donde se define la estructura interna del poema y se incorpora la división en secciones. Los títulos de las entradas presentan reescrituras: antes de llamarse “Tipos de mesas” la sección era “Variedades”, así como “Definición” se titulaba “Anatomía” y “Usos” era “Fisiología”. Este procedimiento es significativo porque revela el mecanismo del efecto humorístico: la segunda versión parece responder a la búsqueda de cierto “rigor científico” porque sigue un orden lógico, propio de ese discurso: la “enciclopedia” de la mesa comienza con una definición, sigue con una descripción de sus usos y continúa con una tipología. El resultado es una organización discursiva que contrasta notoriamente con la de otras secciones que no guardan una relación evidente con el objeto mesa, como “Hagiografía” y “Mística”.

### **Primera pasada a máquina y cuarta versión: C**

Esta primera pasada a máquina de 1968 presenta correcciones en tinta, modalidad de trabajo que se repetirá en las versiones posteriores (ver imagen N°3). En la sección “Tipos de mesas” se reescriben algunas áreas, como los versos sobre las “mesas revueltas / que son / las

---

<sup>1</sup> En “La llegada de *La mesa* a Rivadavia 1653 8° «P »”, el autor incorpora la numeración de los versos en la transcripción del primer manuscrito del poema. Los pasajes mencionados son reescrituras de los versos 74-89 y 121-150 de la redacción del 27 de junio de 1967, respectivamente (numeración de la transcripción del primer manuscrito) (cfr. Canton 2005: 132 y ss.).

que intentaron hacer la revolución/ y fracasaron”,<sup>1</sup> que podrían aludir a la ejecución del Che Guevara en octubre de 1967; en el texto de 1972 se borra el verso que permite establecer esta relación:

mesas revueltas  
lanzadas  
a hacer la revolución  
105 mesas electorales  
de funcionamiento  
discontinuo  
(2005 [1972]: 201)

Por otra parte, en *La mesa* se puede observar una tendencia a mantener el discurso poético dentro de ciertos límites del decoro. En esta cuarta versión, identificamos una reescritura que daría cuenta del cuidado del registro por parte del autor. La explicación de este proceso de “limpieza de la lengua” se encontraría en la dedicatoria del libro: “A Hedibia Indart, mi madre, que conoce bien su idioma y me lo enseñó”. La figura materna es presentada como autoridad y norma, pero también como potencial lectora. En este sentido, podría decirse que la palabra “culo”, presente en los manuscritos A y B pero eliminada en C, ejerce cierta violencia sobre el tono “pudoroso” del poema:

versión a	versión c	versión édita
la cama es una mesa	la cama es una mesa	la cama es una mesa
hoy más bien baja	hoy más bien baja	150 hoy más bien baja
con respaldo o no		
que sirve p/ dormir;	que sirve p/ dormir;	que sirve para dormir;
la silla es una mesa	la silla es una mesa	la silla es una mesa
tb. con respaldo o no		con respaldo mayor o menor
p/apoyar el culo	usada p/ sentarse	usada para sentarse
o que duerma el gato	donde descansa el gato;	155 en la que se acuesta el gato;

(2005: 201)

En el proceso de escritura que abarca el trayecto que va desde el manuscrito B hasta el texto final habría otra zona “depurada”, donde se borra una expresión “vulgar”:

versiones b <sub>1</sub> y b <sub>2</sub>	versión édita
también	
ø mesas de entradas	y mesas de entradas
que es en realidad	en verdad

<sup>1</sup> En B: “mesas revueltas / lo que sugiere / desorden / libertinaje”

la mesa final  
el cementerio  
de las mesas  
~~gran concha~~ la boca del túnel  
que todo lo traga  
y nada lo suelta

140    mesas finales

bocas  
que todo lo tragan.

(2005: 201)

Sin embargo, no es el caso: en este pasaje, la palabra “concha” debe interpretarse como espacio del escenario donde se esconde el apuntador. Inferimos, a partir de esta comparación, que las tachaduras y reescrituras fueron realizadas por el autor con el objeto de evitar que el término pueda identificarse con su uso coloquial (sustantivo “malsonante” según el *Diccionario de la Real Academia Española* y “grosero” de acuerdo con *El gran diccionario de los argentinos*).<sup>1</sup>

En la versión C, segunda sección, “Usos”, hay correcciones realizadas en tinta roja. En una de ellas, Canton señala una repetición —la palabra “comienzo”, que aparece por segunda vez a seis líneas de distancia de la primera—, y escribe un llamado a sí mismo utilizando la palabra “boludo” debajo de dos enormes signos de admiración. El término desentona completamente con el tono que predomina en la obra del autor. En este sentido, entre el registro utilizado por Canton-poeta y la expresión que acompaña la corrección de Canton-lector-de-sí-mismo se produce un contraste que podría interpretarse como expresión de la distancia crítica adoptada por el autor ante su propio texto.

El criterio que rige la colección de mesas del poema es cualquier tipo de asociación que pueda expresarse a través de un registro “enciclopédico”. Las tachaduras y reescrituras que se observan al comparar las diferentes versiones responden, en todos los casos, a la necesidad de mantener en permanente tensión dos planos discursivos que suelen excluirse entre sí: uno epistémico y “cientificista”, otro poético e “imaginativo”. Entonces, uno de los aspectos que una “poética de la escritura” de *La mesa* debe contemplar es ese trabajo de “pulido” del lenguaje. En una de las notas marginales del primer manuscrito se lee: “la palabra banco es diminutivo de mesa y los guitarristas y bandoneonistas no los usarían tan impunemente si comprendieran q’ es donde almuerzan los enanitos” (*cfr.* Canton 2005: 154). En el texto édito, Canton reescribe:

1165 Pasando  
a otro aspecto

---

<sup>1</sup> En Argentina, “concha” significa “vulva”, “vagina”.

señalaremos  
que el diminutivo  
de mesa es  
1170 banco o banquito  
-no mesita  
con leve matiz  
peyorativo-  
como lo saben  
1175 los enanos  
que en ellos  
almuerzan  
e ignoran  
1180 los guitarristas  
y bandoneonistas  
que desaprensivamente  
apoyan sus pies  
en los mismos.

(2005: 213)

La incorporación de conectores lógicos, el verbo en tercera persona plural (propio del discurso académico), la falsa enmienda de "mesita", el reemplazo del diminutivo "enanitos" por "enanos" y la redistribución de las palabras son algunas de las operaciones que utiliza Canton para dar forma al tono singular en este pasaje de *La mesa*.

El análisis de escrituras borradas en la depuración del poema contribuye a definir el principio de organización que se encuentra detrás de la colección en "Tipos de mesas": el sentido del decoro es un criterio que atraviesa la totalidad del conjunto y hace posible la elaboración de un "discurso epistémico" anómalo, desopilante por momentos, pero poético sin lugar a duda.



Apéndice

la mesa  
se compone  
de una tabla  
horizontal  
colocada  
a cierta altura  
sobre el piso  
o tres o  
cuatro patas  
que la sostienen  
nunca dos  
o sea o más.  
Está hecha  
de madera  
o mármol  
hierro  
formica vidrio  
pintada  
de diversos  
colores  
generalmente el mismo  
pero no siempre, aunque  
sirve  
para comer  
apoyarse  
y dormir  
en caso  
de desesperación  
tomar bebidas  
fumar o la baraja  
pararse y bailar  
en caso de frepas  
frec alcanzan  
un tiro  
subido  
- por eso  
así llamadas -  
para escribir  
porque los codillos  
son siempre  
desparejas en realidad  
esto fieren la postura  
para escribir  
en plural

como aparato  
de la boca  
del mago

la mesa final,  
el embudo  
de los magos  
pero no de  
bolitas  
de espát.  
de espát.  
de espát.  
mesa de pizarra  
- tortugas  
- entredos  
redonda  
de madera; una pata  
de hierro + adalante  
en un mango

como varis receptáculo  
de cosa q' no caben  
en otros  
lupano, se la casa  
o están allí  
más o menos  
encuando  
sobre la mesa.  
la mesa  
o un objeto celebrado  
en pintura  
donde se la representa  
por ejemplo  
con la tabla vertical  
usa q' en realidad  
no sucede  
Licencia  
Bastante lo q' se indica  
la mesa a la mesa  
siempre,  
aunque invertida  
o tendida  
como suele aparecer  
en los películas  
del oeste  
o sucede  
en los baños de vapor,  
patroniqueros  
o unidos  
de las clases bajas  
o en los viejos films  
aunque nunca se ve  
la escena transcurrida  
de la mesa  
rodada en la tabla  
no en las fotos  
q' pueden llamar  
o irse  
sin que aquella  
deje de serlo.  
Es posible  
que sea  
mejor colgante  
en paredes  
del techo

men/sano  
de de los arcos  
de fútbol  
caso mesa

Ha algo de  
históricas o  
algun otro  
en q' destacan  
la proficiencia  
o la ausencia de  
un objeto  
natural  
diferencia - diálogo

la palabra  
banco o diminuto  
tiro de mesa q'  
los aperturados o  
pintados con  
lo esencial, los  
muvementos de  
pueden ser q'  
debe disminuir  
los cuantos  
anunciativo mesa?

un objeto  
natural  
diferencia - diálogo

la palabra  
banco o diminuto  
tiro de mesa q'  
los aperturados o  
pintados con  
lo esencial, los  
muvementos de  
pueden ser q'  
debe disminuir  
los cuantos  
anunciativo mesa?

1) Fotocopia del primer manuscrito de *La mesa*, primer folio. El original no forma parte de la carpeta de trabajo, sino del archivo general de manuscritos de poesía del autor. En las columnas derecha e izquierda se observa la redacción del poema, y en el medio las anotaciones posteriores.



**Anatomía** 45

La mesa  
se compone  
de una tabla  
horizontal  
o piedra  
- caso del dolmen -  
colocada  
a cierta altura  
sobre el piso  
y tres  
o cuatro patas  
y la sostiene  
excepcional<sup>x</sup> dos  
(~~patas~~ por lo común  
de una u ~~religiosa~~)  
a una.  
Esta hecha  
de madera  
o mármol  
hueso <sup>o</sup> ~~oro~~  
formica  
vidrio  
o cualquier  
material  
o inventar  
por grandes  
o chicos  
- puede ser arco -  
y pintada  
si acaso  
de diverso color  
Generalmente el mismo  
aunque no siempre.  
Etimología  
Se usa  
para comer  
apoyarse  
y llorar  
en casos  
de desesperación  
tomar bebidas  
fumar o la bebida  
pararse) bailar  
en caso de juegos  
y alcanzan  
un trab

44

subido  
- por eso  
en llorando.  
para escribir  
por los rodillos  
en tiempo  
disparejas  
y en realidad  
más aptas  
y ser ocurrencias  
y en general.  
Como vanis oceptáulo  
de cosas q' no caben  
en otros lugares  
[de la casa],  
o están allí  
más o mano  
Hay mesas  
de muchos oficios  
como ser  
mesas de carpintero  
mesas de billar  
mesas de dibujo  
mesas de operaciones  
mesas de tortura  
Hay también  
p' mesas de entrada  
y en realidad  
la mesa final  
el cementerio  
de los mesos  
que cubren la boca del túnel  
y todo lo tapa  
y no malta nada.  
Hay además  
mesas redondas  
y son en verdad  
las q' organizan  
los q' no se abren  
o propician  
Carnes redondas  
como por lo demostre  
[Frenes] [un] [jud] [antor]  
cuyo nombre  
le me escapa]

52

mesas generales,  
de diverso uso  
[convertibles]  
- las generales,  
frío  
reservado  
en algunos países  
a miembros  
del santoral.  
Algo de la antigüedad  
de esta palabra  
cuyo origen,  
se confunden  
en el principio  
del mundo  
puede rastrear  
en compuestos  
de los que  
forma parte.  
Así  
se la encuentra  
en la voz  
Desopotamia  
cuna de la  
civilización  
que nos habla  
de una mesa no  
subyugando  
al término  
fluir de los usos.  
La palabra  
mes, etc  
por ejemplo  
en la muestra  
en una etapa  
posterior  
Ante todo  
un accidente  
geográfico  
visto como una mesa  
anterior a ella  
no debe confundirse  
el mundo todo  
era una mesa.  
\* Temase presente  
\* Heraclito de Efeso,  
al oírlo, debe recordar  
sentencia  
que nunca  
nos sentamos  
dos veces  
a la misma mesa

tres de  
pág. 3

Etimología

Hay mesas de muchos oficios como ser mesas de carpintero mesas de billar mesas de dibujo mesas de operaciones mesas de tortura

Hay también p' mesas de entrada y en realidad la mesa final el cementerio de los mesos que cubren la boca del túnel y todo lo tapa y no malta nada.

Hay además mesas redondas y son en verdad las q' organizan los q' no se abren o propician Carnes redondas como por lo demostre [Frenes] [un] [jud] [antor] cuyo nombre le me escapa]

mesas de saldos  
mesas de cambios  
"revueltas"  
de "luziere"  
de "luziere"  
de "luziere"  
de "luziere"  
de "luziere"

en el valor de  
visto a través de sus ojos  
fin embargo



- 2) Manuscrito B (1 y 2), primer folio. Se observa la primera capa de escritura en tinta azul, y la segunda en tinta negra. "Anatomía", "Fisiología", "Variedades" y "Etimología" son algunas de los títulos de las primeras divisiones internas del poema.

*areflar* c

que encierran  
los cortes los tajos  
las inscripciones grabadas  
pacientemente  
[por anónimos escribas?] *a cuchillo o cartaplenas?*  
Es la mesa  
igualmente  
el último reposo  
entre los vivos  
antes del comienzo *!!*  
de la vida subterránea  
el catafalco  
en que descansa  
el ataúd  
en que estamos;  
vale decir  
desde el comienzo *los orígenes*  
niemo de la especie  
(véase Etimología  
más abajo)  
hasta  
la muerte individual  
la mesa está  
junto al hombre.

Tápas de mesas. Hay mesas  
de muchos oficios  
como ser  
mesas de carpintero  
mesas de billar  
mesas de dibujo  
mesas de operaciones  
mesas de torturas  
mesas de saldos  
mesas de correos  
mesas de cambios  
mesas revueltas

3) A partir de la cuarta versión C, el autor escribe a máquina y corrige en tinta.

### **Bibliografía**

Aguirre, Osvaldo (2013). "Las cartas sobre la mesa", *La tradición de los marginales*, Santa Fe, Ediciones UNL.

Almuth Grésillon 1994 [1992] "Qué es la crítica genética", *Filología*, año XXVII, 1-2, Buenos Aires, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso".

Beatriz Tornadú (ed.)(2009). *El gran diccionario de los argentinos*, tomo 5, Arte Gráfico Editorial Argentino.

Canton, Darío (1971). *La política de los militares argentinos (1900-1971)*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Canton, Darío (2005). *De la misma llama II. Los años en el Di Tella (1963-1971)*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Canton, Darío 2005 [1972]. "La mesa. Tratado poeti-lógico" en *De la misma llama II. Los años en el Di Tella (1963-1971)*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris (2009). *Historia de la Iglesia Argentina: desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Sudamericana.

Fillooy, Juan 2005 [1975]. *Vil & vil: la gata parida*, Buenos Aires, El Cuenco de Plata.

Lois, Élica (2001). "Marco teórico, metodología y campo de investigación", *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*, Buenos Aires, Edicial.

Ortemberg, Pablo (2011). "Las Vírgenes Generales: acción guerrera y práctica religiosa en las campañas del Alto Perú y el Río de la Plata (1810-1818)" en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, n° 35-36 Buenos Aires, febrero/junio 2012.

Disponible en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0524-97672012000200001](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0524-97672012000200001) Último ingreso: 01/09/2017.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Madrid, España. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=A81xUaG> Último ingreso: 29/08/2017.

Stewart, Susan (2013). *El ansia. Narrativas de la miniatura, lo gigantesco, el souvenir y la colección*. Rosario, Beatriz Viterbo.

Wajcman, Gérard (2011). *Colección seguido de La avaricia*, Buenos Aires, Manantial.